

Cuando un país se detiene

Autor(en): **Lettau, Marc**

Objektyp: **Preface**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **47 (2020)**

Heft 3

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Cuando un país se detiene

- 4 La crisis del coronavirus
- 5 Buzón
- 6 Tema clave
Para luchar contra el calor, las ciudades suizas plantan más árboles
- 10 Cultura
El músico Stephan Eicher marca la pauta desde hace 40 años
- 13 Política
Una empresa suiza en el centro de un gigantesco caso de espionaje
- 16 Serie literaria
Noticias de su región
- 17 Reportaje
La localidad suiza con la mayor cantidad de ganado vacuno
- 20 Sociedad
El coronavirus paralizó a Suiza durante un mes
- 22 Información de la OSE
Encuesta a nuestros lectores: ¿Qué le gustaría encontrar en *Panorama Suizo*?
- 27 news.admin.ch
- 28 Visto
- 30 Leído / Oído
- 31 Selección / Noticias



Escribir este editorial es prácticamente misión imposible: he hecho varios intentos para describir brevemente lo que ocurre en Suiza con el coronavirus, pero apenas terminé una versión, cuando la información ya se ha vuelto obsoleta. En la primera versión describí alarmado la llegada del virus a Italia. En la segunda, el temor suscitado por los primeros casos en el Tesino. Después, escribí sobre estadios y centros culturales

vacíos. El cuarto borrador decía: “Esto es sólo el comienzo” y mencionaba la entrada en vigor del derecho de emergencia, la suspensión de los procesos democráticos, el cierre de las escuelas, la prohibición de reunirse y de ejercer ciertas profesiones: al día siguiente, ninguno de estos temas era ya de actualidad. Al mismo tiempo, se disparaban las cifras de infectados, fallecidos y desempleados.

La pandemia no crea una nueva normalidad difícil de sobrellevar. Más bien impide cualquier normalidad, porque trae constantemente nuevos desafíos, difíciles de enfrentar. No importa lo que escribamos hoy: cuando usted lo lea, el rostro de la pandemia ya habrá vuelto a cambiar. En el momento en que escribo estas líneas, a finales de marzo, quizá estemos en lo cierto al esperar que Suiza supere la crisis hacia finales de mayo; pero quizá estemos totalmente equivocados y la paralización del país tenga consecuencias aún más graves.

Pero también hay que mencionar lo bueno. En plena crisis, vemos cómo en Suiza muchas personas se comportan de forma amistosa y benévola. Así, para muchos reviste especial importancia la solidaridad con las personas mayores, más vulnerables ante la crisis. Esto debe tenerse en cuenta, pues todos vivimos actualmente un gran desafío. Pero simultáneamente surge una forma extraña y casi surrealista de solidaridad: al mismo tiempo que el virus nos hace solidarios, nos hace solitarios. Pues sin el calor de un hogar, los más necesitados, los más débiles y los más vulnerables se sienten excluidos, cuando sabemos perfectamente que los contactos humanos, reales y calurosos, son precisamente lo que le da sentido a la vida.

¿De qué podemos alegrarnos por los tiempos que corren? Por ejemplo, de Stephan Eicher, de su música y de que después de cuarenta años en el escenario, Eicher haya recibido el *Swiss Music Award* por su obra. Eso es para nosotros motivo suficiente para homenajear a este magnífico músico y a su arte.

También nos alegramos de poder conocer mejor a nuestros lectores. Estamos llevando a cabo una encuesta y estamos impacientes por recibir sus críticas, elogios y expectativas. Su opinión es muy importante para retroalimentar la revista.

MARC LETTAU, REDACTOR JEFE

